



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntimos
De años anteriores..... 50 "

AÑO XI.

Madrid.—Viernes 30 de Mayo de 1884.

NÚM. 467.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Jueves 29 de Mayo de 1884.

PRESIDENCIA DE D. GREGORIO PANÉ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronzos. Caidas. Caballos muertos.				BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte; minutos.		
								FRIOS.		FUEGO		Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Desacabelllos.	Intentos.		Desarnes.	
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1. ^o Morito.	Doña Dolores Monge, viuda de Muruve. — Encarnada y negra.	Calderon (M.). Badila.	4 2	1 "	" "	" "	Pulguita. Galea.	2 1	" "	" "	" "	" "	Mazzantini.	1	7	13	5	" "	" "	1 "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	8
2. ^o Capitan.	Idem.	Calderon (M.). Badila.	4 5	" "	" "	" 1	Torerito. Manene.	2 1	" "	" "	" "	" "	Lagartijo.	8	6	9	2	" "	" "	" "	" "	3 "	" "	" "	" "	" "	" "	10
3. ^o Culebro.	Idem.	Calderon (M.). Badila. Albañil. Martinez.	2 3 2 1	1 1 " "	" " " "	" " " "	Gallo. Molina.	2 1	" "	" "	" "	2 1	Lagartijo.	"	8	3	" "	" "	" "	" "	1 1	1 "	" "	" "	" "	" "	9	
4. ^o Estornino.	Idem.	Calderon (M.). Badila.	2 5	1 "	" "	" 1	Minuto. Galea.	" 1	2 1	" "	" "	1 "	Mazzantini.	3	8	13	2	" "	3 "	" "	" "	2 2	" "	" "	" "	1 "	6	
5. ^o Perdido.	Idem.	Calderon (M.). Badila.	3 5	" "	" "	" "	Manene. Torerito.	2 2	" "	" "	" "	" "	Lagartijo.	4	25	13	3	" "	" "	" "	" "	2 3	3 1	" "	" "	" "	17	
6. ^o Alcaparroso.	Idem.	Calderon (M.). Badila. Albañil. Martinez.	1 4 4 3	" " " "	" 1 1 1	" 2 1 "	Aragonés. Minuto.	1 1	1 "	" "	" "	" "	Mazzantini.	"	"	7	1	" "	" "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	2	
TOTALES...			50	4	2	7		16	4	"	"	4		16	54	58	13	"	3	1	"	10	6	3	1	"	1	52

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria celebrada ayer 29 de Mayo de 1884.

Por no ser de abono se llamaba extraordinaria la corrida de ayer.

Por el ganado fué de las más ordinarias que se conocen, es decir, de las de bueyes carreteros que suelta nuestra apreciable empresa.

¡Cuánta papa, hombre, cuánta papa, y qué pacientes son los aficionados á toros de esta capital de provincial!

La corrida extraordinaria tenia por objeto el cubrir con la borla de doctor en tauromaquia al joven Mazzantini, y al efeto se habian dispuesto seis toros de Muruve, para que dicho diestro, en compañía de Rafael, tomara el grado.

A las cuatro y media comenzó el paseo, saliendo á escena los dos matadores citados, seguidos de sus cuadrillas, y á los pocos momentos estaba en la plaza el primer buey.

Llamábase éste *Morito*, y tenia el pelo negro, bragado, los piés parados, y la cuerna apretada y astillada del izquierdo.

El buey dió algunos paseos por el redondel para enterarse de las circunstancias que le rodeaban, y con mucha blandura y escasa voluntad comenzó la pelea con los de á caballo.

Estos eran Badila y Manuel Calderon.

El primero puso seis puyazos abriendo un ojal al toro por hacer un extraño, y además clavó otra vara en buen sitio.

Manuel pinchó cinco veces, y marró en una, sin caer ni perder el equilibrio.

Uno de estos puyazos fué muy bajo.

Badila sufrió una colada suelta sin consecuencias.

Un arenero que estaba distraído en el ejercicio de su profesion estuvo á punto de encontrarse en los cariñosos brazos del toro.

Los chicos de Rafael dieron los palos á los de Mazzantini, y estos, que eran Galea y Pulguita, desempeñaron su cometido en la forma siguiente:

Pulguita puso un par bueno cuarteando y otro abierto.

Galea clavó un par caído.

Rafael tomó en seguida los trastos, y montara en mano, se los dió á Mazzantini, diciendo:

En este sable hallarás una mina de parnés, si es que no sale al revés y la mina es de cornás.

Mazzantini toma el sable y calló como quien quiere contestar con los hechos.

Vestia el diestro traje morado y oro, y despues de brindar se encaminó al toro, y poniéndose en corto, pero moviendo mucho los piés, dió uno natural, cinco con la derecha, diez altos, cinco cambiados, uno redondo y una estocada honda, contraria é ida, á volapié, que casi resultó á un tiempo por arrancarse el toro.

El toro murió con solo dos pases con la derecha y tres altos.

Ovacion indescriptible. Sombreros, cigarros, regalos y palmas en toda la nacion.

El segundo se llamaba *Capitan*, y era negro zaino, corto de cuerna y flaco de carnes.

El animalito se hallaba escaso de kilos, sin duda por los disgustos sufridos.

Badila le tentó cinco veces el pelo y perdió casualmente un caballo.

Manuel mojó en cuatro ocasiones, y no experimentó el menor desequilibrio.

¡Qué habia de experimentar si el toro no podia con la cola!

Era blando y poco voluntario, y buey en toda la extension de la palabra.

Badila, en uno de los puyazos quebró el palo.

¡Olé los caballeros en plaza!

Tocaron á palos, y el Torerito, acompañado de Manene, recibieron las banderillas de los chicos de Mazzantini.

El Torerito clavó un par quebrando, algo caído, y otro bueno cuarteando. Manene puso un par de frente de los que se llaman superiores.

Mazzantini tomó los trastos de matar y se los devolvió á Rafael, diciendo:

Devuelvo á usted el telon y la mortífera espada; que en la primera estocada obtenga usted una ovacion.

Lagartijo, emocionado, se olvidaba de brindar; por fin lo hizo, vistiendo traje grana y oro, y parando bastante los piés, dió cuatro naturales, uno con la derecha, dos cambiados y media estocada buena.

El toro no murió por faltar dos dedos de hierro, y Lagartijo tuvo que dar tres naturales, tres con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y una estocada muy contraria.

Por último, despues de uno natural, dos con la derecha y cinco altos, atizó otra estocada, buena, á volapié.

Aplausos.

La gente decia: el maestro aprieta esta tarde.

Y salió el tercer toro, que era otro buey, mejorando lo presente, lo pasado y lo porvenir, porque no cabe duda alguna de que la empresa tiene acaparados todos los bueyes del orbe.

Se llamaba *Culebro*, y era negro zaino, delantero de cuerna, y apareció revolviéndose contra sus libertadores.

Culebro, como sus antecesores, era blando, pero voluntario, llegando á tomar hasta ocho puyazos.

Badila puso tres y cayó al suelo una vez perdiendo el jamelgo.

Manuel Calderon picó dos veces y marró en otra; en este lance sufrió un trastazo casi al descubierto; los monos le sacaron con valentía de entre los cuernos.

Hay monos arriesgados.

Martinez, que es muy conocido en su casa, puso una vara.

Mazzantini, en uno de los quites, echó el toro sobre el caballo de Calderon, que se hallaba á la vera.

Juan se vió apurado al correr al buey.

Tocaron á banderillas, y el Gallo, despues de dos salidas falsas por taparse la rés, clavó un par bueno al relance y otro á la media vuelta. Juan Molina puso un par bueno cuarteando y salió una vez en falso.

El bicho llgó á la muerte defendiéndose, y Rafael, al tomar los trastos, en vez de dirigirse al toro, lo hizo en direccion opuesta.

Mal sintoma.

En el centro del redondel empezó á dar disposiciones.

Peor sintoma.

Y los chicos, antes de que el espada se arriase, dieron un millon de capetazos.

Pésimo sintoma.

Casi á gatas, dió Rafael tres pases con la derecha, dos altos, y un pinchazo bajo sin soltar y barrenando.

Luego soltó cinco con la derecha, uno alto y un mete y saca bajo, tirándose desde lejos.

El toro murió de tisis.

Silba espantosa y merecida.

Estornino se llamaba el cuarto toro que puso en libertad el Buñolero, jefe de las prisiones del sistema celular de esta plaza.

Estornino era negro completamente, y lucia unos cuernos bien colocados y de algunos metros de estension.

¡Camará, qué cuernos!

Parecian los palos mayores de dos navios.

Empezó sus hazañas colándose suelto á Manuel matándole el jaco.

Despues, con voluntad y blandura tomó dos puyazos del piquero indicado y cinco de Badila.

El caballo de este último quedó maltrecho.

Ninguno de los dos piqueros tuvieron que abandonar el equilibrio inestable en que los coloca el contratista de pencos.

En el tendido núm. 10 surgió un orador de

fuerza que peroró por espacio de algunos segundos.

El hombre debe tener anginas á estas horas. No quiso el bicho más puyazos y pasó á banderillas.

Minuto salió en falso una vez y puso dos medios pares cuarteando.

Galea puso otro medio y uno al relance, teniendo que ganar las tablas algo apurado.

Y pasó la fiera á poder de Mazzantini. Sensacion.

El toro habia estado descompuesto en palos, pero Mazzantini, solo, se acercó á donde pueda llegar el más bravo, y en la misma cabeza dió dos naturales, tres altos, uno cambiado, tres de pecho, y señaló, tirándose en regla, un pinchazo bueno, en hueso.

Luego dió uno natural, uno con la derecha, dos altos, uno cambiado, y una corta, buena, á volapié.

En seguida dió dos naturales, cinco altos y otro pinchazo en hueso.

Por último, despues de cinco con la derecha, un desarme y dos altos, dió una estocada honda algo contraria, tirándose en regla, á volapié.

Ovacion mayor que la del primer toro.

Del tendido núm. 7 arrojaron una bota al diestro atada á una faja.

El hombre echó un trago y empezó á recoger puros.

Perdido llamaban al quinto buey, que pasaba de castaño oscuro, por su color, siendo además liston y bragado.

La cuerna la llevaba delantera.

Perdido andaba mal de carnes, y fué tambien voluntario y blando.

Tan apreciable buey se coló suelto una vez á Badila, hiriéndole el petro.

Este mismo picador mojó cinco veces sin novedad.

Manuel Calderon dió tres puyazos, malos por punto general.

Este Calderon necesitaba ayer unas antiparras para ver el morrillo de los toros.

Ni por casualidad atinaba con el sitio.

El caballo que montaba este picador se murió de afliccion.

Como no daba juego el buey en varas, se pasó enseguida á banderillas.

Manene clavó un par bueno y otro algo caído, todo cuarteando.

El Torerito clavó otro par de los buenos al cuarteo y otro al relance.

Hecho un borrego llegó *Perdido* á la muerte, y todo el mundo creía que se luciria el matador.

Pero ¡que si quieres! Rafael empleó para cumplir su cometido la siguiente horrible faena:

Cinco con la derecha, cinco altos, tres cambiados y una estocada tendida en las tablas.

Dos con la derecha, dos altos y un pinchazo en hueso en las tablas.

Uno natural, dos con la derecha, uno alto y un amago.

Cambio del color de la muleta.

Dos con la derecha, uno alto y un pinchazo delantero y contrario.

Dos con la derecha, uno alto y otro amago.

Cuatro con la derecha, uno alto y un pinchazo fuera de suerte.

Nuevo cambio del color de la muleta.

Dos naturales, tres con la derecha, y estocada contraria de recurso, tapando al toro la cara con el trapo.

Un descabello.

El presidente no mandó ningun aviso.

¡Olé la justicia!

Silba, como era natural.

Por último apareció un toro que valió algo.

Se llamaba *Alcaparroso*, y era cárdeno muy oscuro, bragado, cornicorto y delantero.

Con voluntad y acierto para herir, dió juego en la suerte de varas.

Badila pinchó cuatro veces y perdió dos jacas, cayendo al suelo en una ocasion.

Manuel pinchó una vez y tambien perdió un petro.

El Albañil mojó en cuatro ocasiones y dejó un rocínante en la arena.

Martínez puso tres varas, una buena, y cayó al suelo una vez.

El lio durante la suerte de vara, grande.

El toro quitó la montura al difunto caballo de Calderón.

Fué un favor hecho á los monos.

El Aragonés y Minuto eran los encargados de parear á este toro.

El primero puso medio par cuarteando; el segundo uno bueno de la misma clase, y el Aragonés repitió con otro al cuarteo, aceptable.

Cuando Mazzantini tomó los trastos ningún espectador había abandonado su sitio.

Ayer todos aguardaron al final de la fiesta.

El chico no dió más que seis pases altos y uno cambiado. Euseguida atizó una estocada á volapié que fué superior á las anteriores.

El toro cayó muerto á sus piés.

El redondel se llenó de gente y el público cogió en hombros á Mazzantini y lo sacó en triunfo hasta el coche.

Es todo lo que podía apetecer un matador al tomar la alternativa en la primera plaza de España.

APRECIACION.

La corrida, por lo que al ganado se refiere, tan mala como las anteriores. Ningun toro ha tenido poder en el primer tercio, y todos han sido blandos en extremo, sin que su voluntad fuera grande. El entrar cerniéndose en la suerte de vara ha contribuido mucho á que se picara mal. En los dos tercios siguientes se han mostrado todos inciertos y descompuestos, quedándose en los pases, con la sola escepcion del quinto, que tomó bien la muleta. Ganado como ese debe haber costado barato, que es lo que por lo visto busca la empresa para complacer á los aficionados. El escándalo nos parece que va pasando los límites de lo tolerable.

Mazzantini, y por él empezamos, porque mató el primero segun las reglas de la cortesía tauromáquica, ha demostrado ayer lo que en otras ocasiones hemos dicho, y es, que le ganarán pocos en el momento de tirarse á matar. No es que derribe los toros á puñetazos, como vulgarmente se dice, por escaso de temeridad, como hemos visto hacer á muchos toreros; es que Mazzantini se tira á matar con arte, observando las reglas del toreo que se resumen en esta repetida frase: *corto y derecho*. Corto y derecho se tiró Mazzantini, perfilándose como es debido, dejándose caer con coraje, y vaciando con la mano izquierda como es debido. Esa manera de tirarse que ayer le vimos emplear en todos sus toros, se ve pocas veces, aun en los más famosos maestros. Los toreros que se tiran cuarteando, de largo ó por medio de tranquilas, tienen un rival temible en este espada; el tiempo nos dará la razon. Mazzantini, no es, sin embargo, un torero completo; con la muleta deja bastante que desear; en su primer toro, bailó mucho; en el segundo, pasó ya mejor, y en el tercero, aunque sin lucimiento, pasó muy en corto. Cuando maneje el capote y la muleta como la espada, que si llegará á hacerlo, Mazzantini será el primero de los diestros modernos. Entre tanto, ya decimos que hiriendo tiene hoy pocos rivales.

Lagartijo pasó bien al principio su primer toro, y se tiró en corto la primera vez; luego volvió á herir, y la estocada resultó muy contraria; la tercera vez hirió mejor. En su segundo toro, empezó á huir desde el primer instante; pasó encorvado, poco menos que á gatas, dió un pinchazo barrenando, y saliendo arrollado; y por último, recurrió al bajonazo. ¡Lucida faena para un matador de fama! En su tercer toro, estuvo incalificable; era un borrego para la muleta, y cambió dos veces el color del trapo, porque el toro desarmaba al tirarse el matador. ¿Qué tenía que ver con eso el color de la muleta? ¿Hasta qué extremo ha perdido Lagartijo los papeles? Además, aquel toro desarmaba, porque á fuerza de pinchazos y amagos le enseñó el espada lo que la res no sabía. Si se tirase á matar, como es debido, en la primera estocada que

dió en las tablas pudo matarlo bien. Pero para eso es preciso que la mano izquierda haga humillar al toro, acercando la muleta liada al hocico; no haciendo esto, le sucederá á Lagartijo lo de ayer muchas veces. El recurso de tapar al toro la cara, pudo pasar, si la estocada hubiera sido mejor, porque las estocadas de recurso, como decía Montes, deben ser siempre buenas. Y si no ¿qué mérito tienen?

Los picadores, bastante mal.

De los banderilleros, Manene y el Torerito.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, idem.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

CARTAS DE VALENCIA.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mío y amigo: La última corrida verificada en este circo el domingo 18 del actual, y primera de las nueve que forman el abono de la temporada, no merece ciertamente los honores de una reseña, no por el ganado, que á más de su buena sangre, estaba bien criado, sino por los lidiadores, cuya pésima faena no hay pluma ni inteligencia capaz de describirla en puridad. ¡Cuánta fazaña!

Así que creo más del caso hacer un juicio crítico ó resumen de este acontecimiento (pues también lo malo es grande cuando llega á ser muy malo), empezando por decirle que á las tres y media de la tarde, y bajo la presidencia del señor alcalde de Valencia, joven y elegante barón de Alcahalí, hizo su presentación la cuadrilla—nunca lo hiciera!—llevando á su frente al indiferente Currito y al descuidado Cara-ancha.

Acto seguido, y los piqueros de tanda en sus puestos, comenzó la lidia con *Podenco*, negro entrepelado, voluntario, de algun recargue, aunque escaso de cuerna. A las pocas varas, el picador Crespo tuvo á bien propinarle una vara baja, cargando el cuerpo de tal manera, que le metió en el cuerpo como unos tres palmos de palo, quebrándose este y quedando el desgraciado buró con aquel cacho de espina dentro.

Con esto se acabó la lidia de *Podenco*, que llegó muerto á manos de Currito, quien tras algunos trasteos, lo descabelló al primer intento, sin preceder estocada alguna. ¿Para qué? El matador fué llamado á la presidencia para informar sobre la fazaña de Crespo, el cual creo que no se fué de rositas, pues parece que sufrió una multa.

Malafacha llamábase el segundo toro, que tendió tres jacos en el redondel en once puyazos que recibió, siendo despachado por Cara de la manera más desgraciada que puede hacerlo cualquier matador de invierno.

El tercero, *Carpintero*, negro entepelao, saltó dos veces la valla, tomó nueve puyazos, derribó tres veces á los ginetes y mató otros tantos jacos. Pero hay que advertir, que tanto este toro como todos los demás hicieron esta pelea por su natural instinto, pues se dió con gran frecuencia el caso de encontrarse en el redondel un solo peon, los picadores todos en un grupo y sin un mal capote que corriera los toros, ni que arreglara su descompuesta cabeza. En un principio el piso del redondel parecía un baratillo de ropa sucia, abandonada por sus dueños, que les faltaba tiempo para tirarse de cualquier modo al callejon. Currito, el indiferente Currito, que no veía nada de esto, despachó al toro, tras 21 pases con una muleta tan exagerada por lo grande como el globo de Milá, de media estocada ladeada y un bajonazo hasta la mano, de lo más ignominioso. Como el hombre oyó palmas de algun estúpido, con gran parsimonia se lavó las manos á dos metros de la valla bajo de la presidencia, mientras su víctima moría ahogada por los pujos de sangre que arrojaba por boca y narices.

Tan boyante animalito mereció mejores tratos, y aunque se lavó Currito, sólo parodió al maldito Pretor don Poncio Pilatos.

Capachito, cuarto toro, negro zaino, de inmejorable lámina y gran trapío, algo gacho y un poco bizco del izquierdo, encontró á los picadores como Dios quiso, sin un mal trapo que arreglara

su cabeza, por lo que, incierto y haciéndose tardo, tomó diez varas por una sola caída.

En el segundo tercio saltó dos veces la valla, asustando á algunos espectadores que olieron el cuerno.

Cara-ancha, con un miedo incomprensible en él, atizó un pinchazo malo, perdiendo montera, sable y zagalejo, menos la jindama, que la tenía bien cogida, y tomando el olivo. Nuevo baile, y otro pinchazo bajo desde muy lejos y tapándose la cara con la muleta; media más arrancando, otra media corta y atravesada barrenando y tomando el olivo; media tendida, otra corta, otro pinchazo, otro, otro y aviso de la presidencia; segundo toque, una estocada por las costillas, atravesando á su víctima; la puerta del toril abierta para que salieran los cabestros, y Cara continuó pinchando á *Capachito*, hasta que logró hocicarle de una baja y contraria. Acto seguido fué llamado á la presidencia.

Pavito, colorao, verdugo, ojo de perdiz, algo abierto, bravo y de mucho poder, tomó por instinto diez varas, volteó cinco ó seis veces á los maullones de á caballo y dejó un penco desnudo. Currito, digo *Pilatos* segundo, lo despachó de otro golletazo, y en paz.

Rebosao fué el último, cárdeno, bravo y recogido de cuerna; tomó catorce varas, dió seis caídas y dejó tendidos tres arres. Cara quiso borrar algo con los palos, pero el toro no quiso prestarse y no se arrancó nunca en condiciones para que practicara la suerte del quiebro, así que hubo de contentarse con clavar un palo en el toro al cuarteo y otro palito en la arena; toma luego estoque y muleta para una faena que hizo buena la emplea en su anterior toro.

RESÚMEN.

Que los toros resultaron medianos, á pesar de ser buenos y alguno tal vez superior, gracias á la pésima lidia de las cuadrillas, que no pudieron en toda la tarde quitarse la jindama de encima; así es que los pocos capotazos que se tiraron fueron todo lo malos posible. El redondel era un barullo en ocasiones, y en otras se dejaba enfriar en los medios al toro, mientras toda la cuadrilla permanecía en el callejon.

Así y todo, murieron 13 caballos.

La concurrencia cabía en la cuarta parte de la plaza, y á esto se debe que el escándalo no fuera más gordo.

El Hospital, en vista de tan mal resultado, ha rebajado el precio de las localidades para las siguientes corridas.

Los picadores muy malos. Los banderilleros lo mismo.—J. APARICIO.

Valencia 22 de Mayo de 1884.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mío: Como ofrecí á Vd., le envío estas cuatro líneas, referentes á la segunda corrida.

Los seis toros lidiados, propiedad de D. Anastasio Martín, cumplieron, tomando 40 varas y matando 10 caballos.

Como el ganado traía menos respeto que el de Prado, la cuadrilla los toreó mejor, resultando una corrida regular.

Currito pasó bien de muleta é hirió medianamente.

Cara pasó mejor y estuvo bien al herir.

El picador Crespo, el mismo que atravesó al primer toro de un garrochazo en la corrida anterior, sufrió en esta durante la lidia del primer toro un puntazo que le alcanzó limpio en la parte posterior del muslo derecho, por derrotar dicho toro muy alto, lo cual le impidió seguir picando, siendo llevado á la enfermería. La entrada, con el mal tiempo y á pesar de haber rebajado el Hospital el precio de localidades y la entrada de sol á 6 reales, fué bastante escasa.

Con esto irá aprendiendo la Diputación que el público valenciano también se cansa de ser primo, pues no otra cosa que primada es pagar en el sol 8 reales y 14 y 16 á la sombra por ver lidiar seis toros no más y con cuadrillas como las que figuran en las tres corridas del presente Mayo.

Aquí estamos ya acostumbrados á ver en el sol, por 8 reales, ocho toros y dos ó tres matadores de primera como Rafael y Salvador; pero el Hospital, que sólo atiende al mayor lucro, admitió nuestro consejo á medias, pues si bien suprimió dos toros, como le proponíamos, en cambio no rebajó los precios en la proporción debida, sino aumentando algunos de ellos.

Sin otro particular, se repite suyo afectísimo y corresponsal,—J. APARICIO.

TOROS EN TOLEDO.

Corrida verificada el día 22 de Mayo de 1881.

PRESIDENCIA DE D. JACINTO DE JUAN.

Toros de D. Juan Bejarano, vecino de Galvez.

Con una temperatura propia del mes de Marzo en vientos y aguas; sin despejarse el cielo ni mucho ni poco, y mojándose el público, los toros y los toreros, se verificó la desastrosa corrida á la aguada.

Hubo incertidumbre y alguna pausa, por temor al agua que caía; pero se hizo el despejo, marchando al frente el célebre Laborda, en sustitucion de Tabardillo, y á continuacion la cuadrilla capitaneada por Tomás Parrondo (Manchao), compuesta del Nuevo Tato, Toni, Colita, Pito y Joaquin del Rio, éstos de infantería, y Moreno y el Niño, caballeros montados.

Con este preliminar, saltó á la arena Polvorillo, negro liston, apretado y fino y de buena estampa. Salió parado, y el caballero Laborda le propinó un rejoncillo fuera de suerte y á toro parado; despues un intento y otro idem, para un segundo rejoncillo digno de aplauso; otro intento, y otro de verdad bueno.

Retiróse Laborda con aplauso del público, y empezó la faena el Manchao, vestido de verde y plata, y despues del discurso inaugural, le dió un pase natural, una estocada sin preparar y á paso de banderilla, un intento á la media vuelta, un pinchazo, un intento y tomó el olivo. Vuelve con otro intento y luego un pinchazo, y vuelve á tomar el olivo. Un aviso de la autoridad. Mucha agua y gran bronca al espada. Cambio de muleta y estoque; tres intentos huyéndose el toro, y la autoridad tuvo á bien mandar sacar los cabestros.

Segundo, sin nombre, pues salió en sustitucion de otro que no llegó á entrar en el corral. Era retinto, astifino, corniabierto y ligero de piés. Laborda le propinó un rejoncillo, un intento hiriendo el caballo, otro rejoncillo; otro intento y dos últimos rejoncillos dieron fin al papel que Laborda desempeñaba, pasando á manos del Manchao, que hizo la faena siguiente:

Cuatro naturales y cinco con la derecha, para dar un pinchazo en hueso; dos con la derecha, uno alto, uno cambiado y un cambio, para darle una buena estocada algo caída. Uno con la derecha y dos altos, para otra estocada; otra hasta la taza, y el presidente manda retirar el toro al corral.

El público protesta, dando lugar á que se retiren los cabestros, descabellándole á la primera. Palmas.

Tercero, *Lagartijo* (así se llamaba), retinto, albardado y brocho, salió valiente.

Moreno le pone una puya y el Niño otra por una caída; se repite el mismo papel, á caída por puyazo, y se repite segunda vez, con otras dos caídas y heridos los pencos.

Salen á parear Toni y Colita, dejando el primero un par al cuarteo, y el segundo sale en falso dos veces; en la segunda cae trompicando delante de la cabeza del toro, retirándose á la enfermería, sustituyéndole Pito, que colocó medio par.

Coge los trastos el Manchao y le da tres naturales y dos con la derecha para un intento; otros dos naturales y dos con la derecha para igual faena; un pinchazo sin preparar, y toma el olivo; otro pinchazo á la media vuelta, un pinchazo contrario y un aviso de la autoridad; se prepara y tiene que tomar el olivo por arrancarle, y la presidencia manda sea retirado al corral el toro.

Cuarto, *Bonito*, negro zaino, liston, astifino, corniabierto y de piés.

El Moreno le pone una puya y otra el Niño, por una caída y heridos los jacos; otros dos con caída y pérdida de un penco, y el Niño mojó dos veces por una caída, y lo mismo el Moreno con dos caídas de latiguillo.

Pasa á palos, poniéndole un par bueno al cuarteo Joaquin del Rio. Parrondo, despues de dos salidas en falso, pone un par á la media vuelta algo delantero, y el Nuevo Tato medio par á la media vuelta para pasar el toro á manos más hábiles.

Con cuatro naturales y tres con la derecha lo prepara para dar un pinchazo y despues una media estocada á paso de banderillas; tres con la derecha y tres naturales para un pinchazo sin soltar y en las tablas; dos con la derecha y uno alto para un intento, tomando el olivo; otro intento, y vuelve al ruedo para dar otros dos pinchazos sin consecuencias: el toro pasó al corral, estando ya huido.

RESUMEN.

Los toros huidos y sabiendo latin, á causa de estar capeados en otros pueblos. De ahí el que la cuadrilla no pudiera hacer nada con lucimiento. Manchao, bien en el segundo toro; en los restantes, con miedo, aunque justificado.

Laborda se portó bien y obtuvo aplausos.

El resto de la cuadrilla, peor que el matador.

La presidencia, peor que la cuadrilla.

El Corresponsal.



Lo del domingo.—Para el domingo pasado estaba anunciada una corrida, en la que debían lidiarse seis toros de D. Julio Laffitte, que estoquearían Bocanegra y Currito.

Ya el público colocado en sus asientos y las cuadrillas dispuestas á salir al paseo, hace la señal el presidente, suena el clarín y las nubes obedecen con exacta precision y empiezan á arrojar agua, convirtiendo el circo en una gran charca.

El Presidente debió suspender en el acto el espectáculo, pero quiso oír la opinion de los espadas, y estos reconocieron el piso y convinieron en que se podía torear.

Entonces los operarios de la empresa empezaron á echar serrin sobre el pavimento, y ya creíamos todos que el espectáculo tendria lugar, cuando otro aguacero más superior que el primero hizo que el Presidente se levantara de su asiento y quedara suspendida la corrida todavia no empezada.

Hasta aquí nada hay de raro en lo sucedido; pero luego sucedió algo que no podíamos figurarnos ocurriera.

Gran parte del público que ocupaba los asientos cubiertos de la plaza, en vista de no haber carruajes suficientes donde poder volver á la capital, esperaban sentados á que el temporal cesara ó á que los coches volvieran, pero no sabemos á quién le parecería era mucha comodidad la que disfrutaba aquella parte del público, pues los guardias fueron haciendo abandonar los asientos y obligando al público á esperar, si quería, en las galerías.

Al abandonar la plaza era tanta el agua que fluía sobre el edificio, que casi á nado pudimos llegar á la carretera.

Ciudad Rodrigo.—En la primera corrida celebrada en aquella ciudad el 27, se lidiaron toros de Terrones.

La cuadrilla de *Lagartija* tenia á su cargo la lidia; el *Manchao* sufrió una herida en el pecho y Eusebio Martinez tambien sacó lesionado un muslo. No tenemos más detalles. Sólo si sabemos que ambos diestros no han podido torear en la segunda corrida, sustituyendo, en lo que pudo, el *Cabo*, que acompañaba á la cuadrilla como apoderado del espada.

En esta corrida se lidiaron toros de Revilla, que cumplieron.

Dos bichos saltaron á un tendido, ocasionando los sustos consiguientes, saliendo algunos espectadores contusos. Fueron muertos á tiros por el piquete.

Madrid.—El próximo domingo se verificará en la plaza de esta corte la sétima corrida de abono, lidiándose seis toros de la ganadería de Benjumea, por *Bocanegra*, *Currito* y el *Gallo*.

Beneficencia.—Todavía hay alguna esperanza de que Salvador acepte el compromiso de torear en la corrida de Beneficencia; pero lo más seguro es que Felipe sea el que trabaje.

Inauguracion.—Mañana sábado se verificará en el Circo Hipódromo de verano la inauguracion de la temporada y debut de la compañía equestre, gimnástica, acrobática y cómica, que dirige el reputado artista D. Domingo Rizarrelli. Se despachan billetes en contaduría hoy viernes, de once de la mañana á seis de la tar-

de. La empresa ha dispuesto subsistan los mismos precios reducidos que en las temporadas anteriores.

Cartagena.—En la tarde del 8 de Junio próximo se correrán en aquella plaza seis toros de la ganadería del Sr. Conde de la Patilla, siendo estoqueados por los diestros Manuel Fuentes (*Bocanegra*), Valentin Martin y Luis Mazzantini, acompañados de sus correspondientes cuadrillas.

Málaga.—El día del *Córpus* se correrán en esta plaza seis toros del Saltillo, en lugar de los seis de Laffitte que hasta ahora se venia diciendo. Los diestros escriturados son *Frascueto* y *Cara-ancha* con sus respectivas cuadrillas. Creemos que con el cambio de toros estarán más contentos los aficionados.

Onteniente.—La cofradía del Cristo de la Agonía, establecida en Onteniente, se ocupa ya de los preparativos para las fiestas próximas, y abriga el proyecto de celebrar corridas de toros en plaza cerrada y lidiados por diestros, amén de los demás espectáculos acostumbrados.

Multa.—Segun dicen varios periódicos, la empresa de la plaza de Madrid ha sido multada en 500 pesetas, por no tener la edad de cinco años seis de los toros lidiados en la corrida celebrada el día de la Ascension.

Si el Sr. Gobernador trata de poner coto á los abusos de la empresa, nos parece que la multa impuesta es tan exigua, que no dará los resultados que la autoridad civil se propone.

Si la empresa presenta seis toros de cuatro años, que le cuestan por lo menos 1.000 reales más barato cada uno, la economía son 6.000 reales, por corrida, y suponiendo que siempre se reconozcan las reses, y que el Sr. Gobernador imponga en cada caso igual multa, todavia redundará en favor de la empresa una suma de 4.000 reales.

Para que esto acabe de una vez, las multas deben ser iguales al valor del toro lidiado sin condiciones reglamentarias.

Siga este sistema el Sr. Villaverde, y el público le estará agradecido.

Otro procedimiento fácil y breve nos recomienda un suscriptor hagamos público, por si al Sr. Gobernador le pareciera bien ponerlo en práctica, y es el siguiente:

Oblíguese á la empresa á anunciar en los carteles la edad de los toros que se van á lidiar, y despues de muertos reconózcense en la carnicería las cabezas de los bichos por dos veterinarios, uno nombrado por la autoridad y otro por la empresa, y si resultara falsedad en lo anunciado, pásese el tanto de culpa á los tribunales ordinarios para que impongan á la empresa la pena que el Código marca á las personas que cometen delitos de esa clase.

Estamos seguros que este bálsamo curaría muchas heridas que parecen incurables.

Otra corrida.—Para el día del *Córpus* se anuncia otra corrida de toros en Madrid, en la que se lidiarán bichos de la ganadería de don Rafael Molina (*Lagartijo*).

Para dar más novedad al espectáculo, la empresa debia subir el precio de las localidades aunque no fuera más que una peseta.

ESPECTÁCULOS.

PRÍNCIPE ALFONSO.—9.—F. 25 de abono.—Turno 1.º—Un caballero particular.—Pipelet (baile).

ALHAMBRA.—9.—F. 15 de abono.—T. 3.º—Donna Juanita.

CIRCO DE PRICE (plaza del Rey).—8 1/2.—(Moda).—Debutará el domador Mr. Seeth con sus leones amestrados, los elefantes, mademoiselle Cruzan, Mad. Fontana, Corradini, Levarter Lees, Honrey, Lich y Martini.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 22.